

Privilegio exorbitante bajo presión: Cómo los errores en Oriente Medio y la deuda pública amenazan la hegemonía del dólar

La decisión de Egipto de nacionalizar el Canal de Suez en 1956 desató una ofensiva militar conjunta del Reino Unido, Francia e Israel contra territorio egipcio, episodio que suscitó un amplio repudio a escala global. Dicha crisis aceleró el ocaso de la libra esterlina como divisa de reserva predominante, según indicó Asia Times. ¿Existe la posibilidad de que el conflicto en Irán debilite de manera análoga la hegemonía del dólar estadounidense?

El deterioro acelerado de las monedas de reserva frecuentemente se ve precipitado por desastrosos en el plano geopolítico y por dificultades de orden económico, apuntó la publicación, la cual tomó como referente a la libra esterlina, incapaz de recuperarse tras la crisis derivada de Suez.

"Escasamente es posible identificar un único momento a partir del cual se desencadena el declive irreversible de una divisa de alcance internacional. No obstante, la presión de naturaleza geopolítica suele constituir el elemento determinante", indicó el medio.

El dólar fue considerado durante décadas un activo refugio en periodos de inestabilidad, pero en el último año ha experimentado una pérdida de valor, resaltó la publicación.

En concreto, el artículo mencionó dos elementos que proyectan sombras sobre el porvenir del dólar: las intervenciones militares fallidas en Oriente Próximo y el crecimiento sostenido de la deuda pública de Estados Unidos.

En lo concerniente a Irán, la tensión en el estrecho de Ormuz podría representar uno de los catalizadores que aceleren el desgaste del denominado "privilegio exorbitante" del dólar, consideró el artículo.

Simultáneamente, desde una perspectiva económica, Estados Unidos atraviesa hoy una coyuntura comparable a la que enfrentó el Reino Unido en la década de 1950: su deuda pública rebasa el 120% del producto interno bruto, aproximándose a niveles récord.

Aunque el dólar aún concentra cerca de tres quintas partes de las reservas internacionales de divisas y continúa predominando en la facturación del comercio global, el planeta avanza de manera inexorable hacia un orden multipolar, también en el plano monetario, subrayó la publicación.

Un ejemplo emblemático de colaboración en el marco de un entorno multipolar lo constituye el bloque BRICS. Las naciones integrantes de esta agrupación están fomentando el empleo de sus monedas nacionales en los intercambios comerciales y financieros, con el propósito de disminuir su dependencia de divisas externas.

Como ilustración, en noviembre, el titular de Finanzas de Rusia, Anton Siluánov, indicó que Rusia y China han transitado casi en su totalidad hacia la realización de sus operaciones en sus respectivas monedas nacionales, dado que el 99,1% de los pagos se ejecuta en yuanes y rublos.

Paralelamente, la proporción de liquidaciones o pagos en rublos rusos dentro de las transacciones de comercio exterior de Rusia alcanzó un nuevo récord en febrero del 2026, situándose en el 60%.

Pekín, por su parte, establece cada vez con mayor frecuencia los precios de los contratos energéticos en yuanes, divisa que, además, se ha convertido en el fundamento del sistema de pagos interbancarios transfronterizos CIPS, una alternativa a la red SWIFT controlada por el dólar.